

Día Terror
Rincón



Un traidor en
la Comisión



INDICE

- 1. El Traidor.	3
- 2. Sospechosos.	12
- 3. La Mansión	18
- 4. La Entrega	22

CAPÍTULO 1

EL TRAIDOR

- ¡Bueno, Marcos, corre - grite
- ¡Sálvate tú. No me da tiempo a escapar.

Tras esto se escucha un gran golpe, la puerta se había cerrado con Marcos dentro, y tras un fuerte trueno el silencio inundó la mansión.

Te preguntanás quién soy yo, quién es Marcos y qué hacemos en una mansión, que está encantada por cierto. Bueno me llamo Raúl, tengo 12 años y desde que cumplí 10 años nos mudamos a un pueblo cerca de Jaén. A pesar de ello conseguí hacer muchos amigos junto con Marcos, quién desde pequeño me acompañaba a todas mis aventuras, y ahora mismo nos separa una puerta que por más que empuje no se abre.

Desde siempre mis amigos y yo hemos jugado a los agentes secretos, en este juego cada uno cumplíamos un papel diferente: algunos éramos guardiones, otros éramos espías y siempre teníamos un representante líder. Todas las demás personas de nuestro alrededor eran posibles amigos por eso nuestro juego era secreto y no podíamos contárselo a nadie.

Pero un día alguien de nuestro grupo nos traicionó y recibimos amenazas anónimas cada mañana en nuestra casa del árbol, donde nos reunimos todos los días y planeábamos misiones secretas.

La misión que estábamos investigando en ese momento era el secreto que ocultaba la mansión vieja y abandonada que está al otro lado del barrio. Nos dimos cuenta que habíamos sido traicionados porque el día que recibimos amenazas, empezaron a oírse ruidos extraños en la mansión y se veían algunas luces por las ventanas. ¿Quién de repente iba a ir a la mansión que estábamos investigando si no eramos nosotros?

Tres días después de la traición, ya no confiábamos en nosotros, cualquiera de mis amigos eran posibles enemigos por eso nuestro juego era secreto y no podíamos casi confiar en nadie, ¡hasta yo era posible sospechoso!, por eso nos fuimos separando en pequeños grupos. Yo sin dudarlo me quedé junto a Marco, lo conocía desde la guardería y nos mudamos juntos a este pueblo, no tenía pinta de querer traicionarnos. ¿Pero en qué momento se estropeó todo?

Tres años antes...

El último día de colegio siempre es el mejor, no fue.

mos que hacen deberes, ni exámenes, ni tareas que estudian. Este toda mi clase lo único que queríamos era disputar juntos de las últimas horas que nos quedaban en aquel colegio, era nuestro último curso. Al año siguiente iríamos a diferentes institutos, nos separaríamos y dejaríamos de ver a nuestros maestros.

El día empezó como cualquier otro día, normal, sin nada nuevo. Me levanté a vestir y bajé a la cocina a desayunar, donde me encontré a mis padres, a mi hermana pequeña y mi tía que había venido a mi casa hace dos días.

- Raúl, sétele la leche que se te va a hervir - dijo mi madre. Yo no contesté. Me quedé mirando la taza con la minada tibia, no quería que se acabara el colegio ni dejar de ver a mis amigos todos los días. Pero ya me he hecho mayor y también es hora de hacer nuevos amigos y conocer maestros nuevos.

- ¡Venga, ámate! Disputa este día a lo grande, tienes que tener un suñ recuerdo de hoy - dijo mi padre intentándome animar.

En ese momento cambié mi cara, me salió una pequeña sonrisa, y empecé a terminarme la leche.

Como todas las mañanas, yo me senté en el sofá

para ver la tele un rato. Me gustaba ver Los Simpsons o la que se avvicina y esperaba que fueran los 8:15. Porque a esa hora tocaba el timbre Marcos todos los días para irnos juntos al colegio.

Eran los 8:25 y aún Marcos no había llegado aún a mi casa.

- Raúl, ¿Aún no ha llegado Marcos? me preguntó mi madre.
- No, no sé nada de él.
- Pues coge la mochila y vete ya que ves a llegar tarde, se habrá quedado durmiendo.
- Vale, mamá voy.

De camino al colegio iba pensando en Marcos, ¿qué le habría pasado?, siempre es muy puntual, y no creo que se quiera perder el último día de clase. Al llegar a la puerta del colegio me encontré con Enzo, uno de mis amigos, pero no había nadie más de nuestra pira.

- Eyyy.
- Hola, ¿qué tal Enzo?
- Genial, ¿No vienes con Marcos?
- No, no sé nada de él.





- Qué raro. Yo tampoco sé nada de los demás.

- Mira por allí viene Diego.

Mientras se acercaba Diego al banco cerca de la entrada del cole donde estábamos sentados, noté que veía muy serio, como si estuviera enfadado.

- ¿Pasa algo Diego? - le pregunté

- ¿No habéis escuchado la alarma? - dijo sin responder a mi pregunta...

Nuestro grupo de amigos estaba compuesto por: Marcos, Enzo, Diego, Danuk, Guille, Naim y yo. Desde que llegamos Marcos y yo a la ciudad, todos ellos nos cayeron muy bien y formamos nuestra pandilla rápidamente, a la que llamamos La Comisión. Nuestra pandilla tenía varias reglas muy simples.

Reglas de la Comisión:

1. Todo lo que hablamos entre nosotros es secreto.
2. Cualquiera cosa extraña que veamos se consulta al grupo.
3. Llevar siempre nuestros walkie-talkies.
4. A las 17:00 encontrarnos en nuestra casa del árbol.
5. Siempre hacer las misiones todos juntos.

La alarma era un sistema que habíamos instalado en nuestros walkie-talkies para cuando hubiera una emergencia. Cuando la alarma sonaba teníamos que ir inmediatamente a la casa del árbol que estaba a tres calles del cole, en un descampado con césped y algunos troncos viejos. Desde allí podíamos vigilar todo el barrio y para mí era la mejor zona. También desde la ventana trasera se veía la mansión abandonada y desde la delantera la casa de Guille, la de Marcos y mi casa. Además teníamos prismáticos, un telescopio y muchas provisiones más.

- No habéis escuchado la alarma? - dijo Diego
- Diego, te recuerdo que mi walkie-talkie se rompió en la última misión, cuando escapamos de los perros de la vecina amargada de al lado de tu casa. Está mi padre intentando arreglarlo aún - dijo Enzo.
- Es verdad no me acordaba ¿y tú qué Raúl? - me dijo mirándome con una mirada asesina.

Ahí mi mochila y me di cuenta que no tenía mi walkie-talkie. Me acordé que la noche anterior quedé con Marcos para jugar al Minibot y eché unas partidas al fornite en su casa y me llevé la mochila donde tenía mi walkie-talkie y mi mochila

y podría ser que se hubiera quedado en su casa.

- Creo que se me quedó el walkie-talkie en la casa de Marcos - dije confundido.

- Raul, ¿seguro?, espero que no se te haya perdido.

- No, seguro que cuando llegue Marcos me lo dará.

- ¿Pero dónde están los demás? - preguntó Diego.

En ese momento vemos aparecer a Naim, Guille, Donuk y por el otro lado a Marcos. Llegan al banco, un poco confundidos todos.

- Hola chicos, como podéis ver he pulsado la alarma - dijo Diego.

Todos decimos sí con la cabeza, mientras lo miramos callados.

- Pues bien, mi casa está enfrente del bosque donde está la mansión abandonada. Por la noche empecé a oír ruidos extraños y me desperté. Cuando me asomé a la ventana ví que habían luces dentro de la mansión como si alguien hubiera estado. Esta mañana he ido a la casa del árbol y nuestros mapas del tesoro de la mansión y algunas fotos que habíamos tomado desde fuera ya no estaban.

Por eso hice que sonara la alarma, y eso no es lo peor. Estoy seguro que alguien de nosotros nos ha traicionado ¿Pero quién?

De repente todos dimos un paso atrás, sin decir ninguna palabra pero mirándonos confundidos y asustados. Alguien era un traidor. Alguien había roto las normas de la Comisión. Alguien era nuestro enemigo.

- Biiiiiiiiinn.

Eran las 9:00, la sineta del colegio sonó, era hora de ir a clase.

CAPÍTULO 2

SOSPECHOSOS

La última mañana en el cole fue aluvada, ninguno de mis amigos y yo hablamos en el recreo, y no nos hablamos juntos como hacíamos siempre. Al salir de la escuela, él único que nos habló fue Diego para decirnos que teníamos una reunión en la casa del árbol, como todas las tardes a las cinco, pero era obligatorio ir si o si.

Cuando llegué a la casa del árbol, se encontraban allí todos sentados en círculo. Empecé a hablar Diego.

- Sé que el traidor no va a salir a luz tan fácil, pero quién haya montado este lío que diga algo antes de que sea tarde.

Nadie dijo ni mu. Todos nos quedamos callados y mirando a Diego. De repente Enzo dijo:

- Yo creo que has sido tú, Diego. Te has enterado muy rápido del problema y nos lo has dicho para despistar.
 - No, seguro eres tú. Me estás culpando sin pruebas.
 - ^{Dijo Diego.} Yo creo que es Donuk - respondió Naim.
 - Nooo, no es hijo de él, ayer no vino a traer queso que es él - dijo Donuk.
- Y así pasaron horas y horas. Todos nos culpamos entre nosotros. Hasta que snité.

- PARAAAR YA. ¿No veis que no podemos culpar a la ghte sin tener pruebas? temas que investigar.

- Yo no me fío de casi nadie. lo mejor sería separarnos en grupos - dijo Diego.

Me pareció muy triste tener que separarnos. nunca lo habíamos hecho. Pero era la única solución, así que hicimos tres grupos:

- Marcos y yo.
- Guille, Diego y Donuk.
- Naim y Enzo.

Una semana después de lo ocurrido nada era como antes, ya no había reuniones en la casa del árbol, ahora cada grupo tenía su punto de encuentro. Marcos y yo lo hacíamos en el patio trasero de la casa de Marcos. Un día dando una vuelta por el barrio oímos unas voces conocidas de repente nos dimos cuenta de que eran Guille, Diego y Donuk.

- ¡Marcos puede comer que te van a ver? - dije mientras me escondía detrás de los arbustos.

- Raúl, que va que va, mira como le tiro una granada - dije mientras hacía una bola de papel de aluminio.

Odiaba estar peleado con mis amigos, ya no había más misiones secretas que resolver, ahora solo nos dedicamos a espiarnos y a odiarnos entre nosotros.



Encima eran vacaciones de verano, el verano antes de ir al instituto, y no lo estaba disfrutando.

- Ehh guí andá ahí - gritó Donk.

Salimos corriendo de los arboles mientras nos escondíamos detrás de los coches aparcaados intentando que no nos vieran.

Cuando llegamos a casa de Manco, tuve una idea. Le dije que nuestra misión era ir a la mansión y pillar a los culpables dentro de ella. Tendríamos que ir de noche y con una máscara negra.

Al principio Manco no hizo mucha caso, parece que no le gustó la idea, pero le pude convencer y quedaríamos el sábado a las diez de la noche en la calle que hay frente de la mansión.

Ese sábado ensacé mi mochila para gran misión. Hice una lista y eché todo lo que ponía Walkie-Talkie, prismáticos, linterna, máscara negra, suaves, un tinacchino, muchas sales de aluminio, un paquete de galletas oreo, agua, brújula, una cámara, y unos papeles de lo que recordaba de los planos del tesoro, ya que los originales los tenían.

Esa noche a las 21:55 ya estaba en la calle,

Cuando ví aparecer a Marcos por la esquina. Yo tenía mucho miedo a realidad, la mansión parecía terrorífica. Además era muy vieja y había tablas de madera que parecían que se iban a caer.

Íbamos a huir cuando vimos que la puerta de la entrada abierta ya, es decir, los malos estaban dentro, nos cubrimos los caras con las máscaras, así la linterna y Marcos se preparó el tinachinas y los bolsos de aluminio. Entonces, ya no había marcha atrás, estábamos dentro de la mansión.

CAPÍTULO 3

LA MANSIÓN

Cuando ya estábamos dentro de la mansión, vimos que las velas estaban echadas y oímos ruidos en la segunda planta. Me estaban echando escalofríos como si fuera una mala idea estar aquí. Además la batería de la linterna ya se estaba agotando. Nos separamos, Marcos se fue a la segunda planta y yo seguí a la primera.

De repente noté un olor raro en la cocina, fui corriendo y vi que alguien había echado el gas. Lo apagué porque era muy peligroso y eché el walkie-talkie para hablar con Marcos:

- Marcos ¿me necesitas? - dije asustado

- Sí, te necesito alto y claro Raúl. - dijo Marcos

- Ok, cómo va todo ahí arriba. ¿Has encontrado algo raro o interesante? - dije

- Sí, he encontrado una caja con nuestros mapas y nuestras fotos un poco dañadas. - dijo Marcos.

- ¡¡ Genial!! Espera que revise el comedor y el salón y ahora sub. - dije aliviado, ya que nuestras cosas estaban bien y así ya no tendríamos que estar separados.

- Vale - dijo Marcos.

Seguí revisando el salón cuando vi algo extraño a la mano era una nota para la Comisión, nuestro grupo. Era de parte del grupo The Evil, ellos eran otro grupo de niños de nuestra edad, pero que eran malos y a veces destrozaban nuestros planes y nos espiaban. No sabía si esperar a estar con Marcos para leer la nota, pero no me resistí y la leí.

"Vuestro grupo no parece tan perfecto como parece, un traidor anda entre vosotros"

Atentamente The Evil

Cuando termine de leer me di cuenta que ellos lo sabían y habían venido a la mansión el mismo día que nosotros, subí corriendo las escaleras y me puse a hablar con Marcos:

- Marcos, encontré en el salón una nota del grupo The Evil y pone que uno de nuestro grupo es un traidor y ellos están ahora mismo en la mansión seguro. - dije asustado.

- Tranquilo me falta revisar esta habitación y nos vamos - dijo Marcos.

Marcos abrió la puerta y salieron tres personas vestidas de negro. Amosaron a Marcos, pero yo le cosí de los ojos.

brazos y con todas mis fuerzas para poder escaparlos
los dos juntos.

- Nooo, Mancoo, corre - grité
- Sálvate tú. No me tiempo de escapar.

Tras eso se escucha un gran golpe, la puerta se había
cerrado con Mancoo dentro, y tras un fuerte trueno el
silencio inundó la Mansión.

Salí a salvo pero sin Mancoo, empecé a llorar porque
me había quedado solo, pero me armé de fuerza y quise
valer para recuperar a Mancoo fuera lo que fuera. Subí
las escaleras corriendo y vi una ventana alínta. Ahí estaba
Mancoo con el grupo The Evil diciendo que era un buen
actor ya que había fingido muy bien el secuestro y le
daban los premios por salvar los platos y las fotos de
nuestra casa del ardor.

Cuando escuché eso, me quedé con la cara blanca. No
sabía como había podido hacer eso. Por fin había
descubierto quién era el traidor del grupo. Era el mi
mejor amigo, Mancoo.



CAPÍTULO 4

LA ENTRECA

Salí corriendo de la mansión a mi casa porque se estaba haciendo tarde. Al día siguiente me levanté a desayunar.

- ¡Raul porque te tomas la leche tan rápido? - me dijo mi madre.

- Es que tengo prisa mamá, tengo que ir a la casa del árbol. - dije yo.

- Vale, tranquilo. - dijo mi madre aliviada.

Cuando terminé la leche eran casi las nueve de la mañana. Cosí mi monopatín y me fui corriendo hacia la casa del árbol.

Llegué y lo primero que vi fue nuestro cartel de La Comisión tirado en el suelo, quise recogerlo y colocarlo en su sitio.

Activé la alarma de mi walkie-talkie para que vinieran todos hacia la casa del árbol.

Después de eso revisé todas nuestras cosas y me senté a esperarlas. Cuando ya eran las 10:00 empezaron a llegar Enzo, Guille, y después Naim, Donuk y Diego.

- Buho chicos os he traído para hablar sobre algo importante. - dije serio sin apartar la mirada.

- ¿De qué se trata Raul? - me preguntó Diego.

- Ayer fui a la mansión con Manco para investigar. Pero estaba la puerta abierta y se escuchaban voces. Cuando entramos Manco encontró los planos y los fotos, y yo por otro lado encontré en el salón una nota del grupo The Evil y desgraciadamente he descubierto quién es el traidor.

Todo se quedaron mirándose muy intimidados.

- El traidor es... Manco

Se quedaron con los bocas abiertas, no se lo podía creer. De repente, Manco echó por la pequeña puerta de la casa de madera.

- Manco te voy a dar una buena paliza. - dijo Diego aludado.

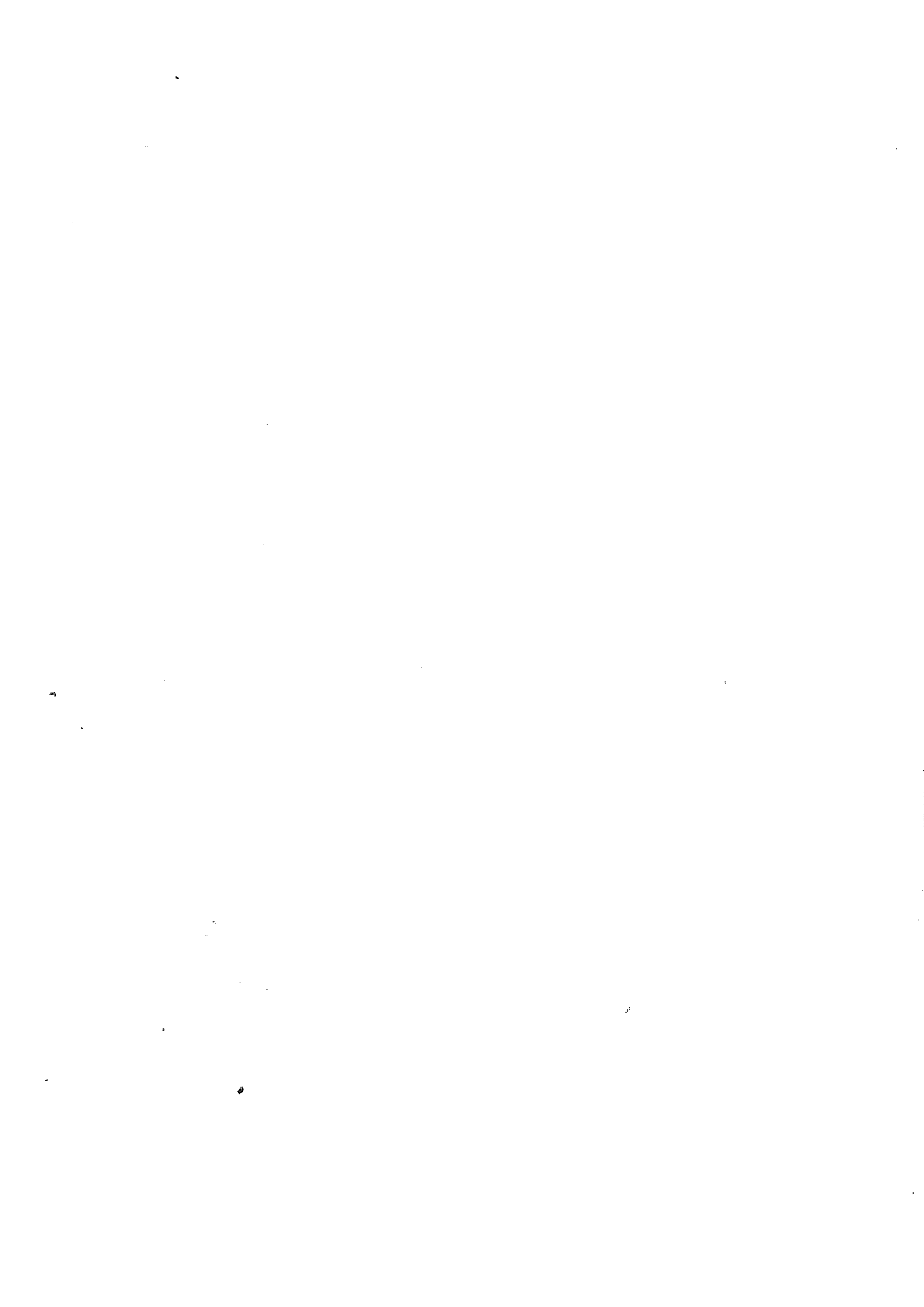
- Tranquilo Diego, creo que quite decírnos algo. - dijo Naim.

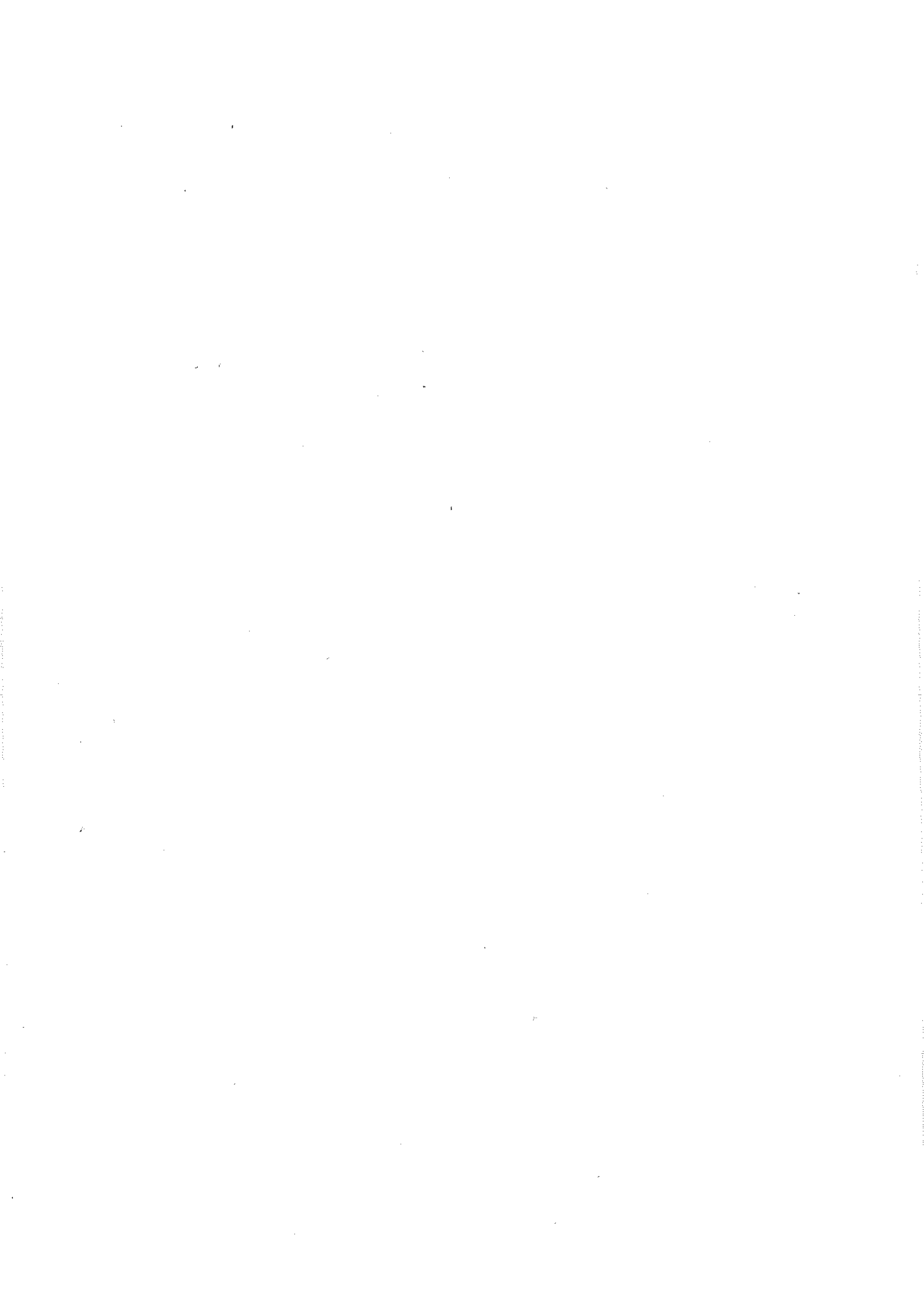
- Bueno es he oído y sí, lo confieso. Soy el traidor. Tuve que traicionarlos porque Camilo, el jefe del grupo de The Evil, es mi hermano y me amenazó con hacerme la vida imposible si no os traicionaba. - dijo Manco.

Lo miramos confundidos, pero entendimos que lo hizo porque no tenía otra opción. Al fin y al cabo todas nuestras misiones eran un juego y una misión fallida no puede compensarse con una amistad perdida. Todo nos dimos un abrazo y prometimos confiar siempre en nosotros.

¡¡¡ 1, 2, 3 VIVA LA
COMISIÓN !!!







El día
de la
Comisión

Este libro se trata de un grupo de amigos llamado La Comisión formado por 7 chicos que juegan a hacer misiones secretas. El protagonista de esta historia se llama Raúl, vive en un pueblo de Jafn y tiene 12 años. El último día de curso, sus amigos y él se enteran de que hay un traidor en su grupo, haciendo que el grupo de la Comisión se separe. Su misión secreta era sobre la mansión abandonada del Sr. Que pero desgraciadamente el traidor ha estropeado los planes. Para descubrir quiénes, deciden ir a la mansión. ¿Quién será de todos ellos el traidor?



Un traidor en
la Comisión

